

Acto de entrega de la II Edición del Premio "Jaime Fernández de Araoz sobre Corporate Finance".

Intervención de la Presidenta de la Comunidad de Madrid Excm. Sra. D^a. Esperanza Aguirre.

Madrid, 29 de mayo de 2007

Alteza,

Es una suerte y un inmenso honor para mí que el primer acto oficial al que asisto tras las Elecciones Autonómicas del pasado domingo tenga lugar en Vuestra presencia.

Ello me permite renovar la expresión de mi lealtad y la de la Comunidad de Madrid a la Corona, y transmitir, una vez más, el respeto, el aprecio y el cariño de los madrileños.

Sé, Alteza, cuánto apreciabais a Jaime Fernández de Araoz, que se honraba con Vuestra amistad. Y prueba de ello es Vuestra presencia en las dos ediciones de este Premio sobre Corporate Finance, instituido para honrar la memoria de Vuestro amigo que, desgraciadamente, nos dejó en la flor de su vida.

Alteza, el Premio que hoy vais a entregar es, desde luego, un homenaje a la memoria de Vuestro amigo. A la memoria de un hombre joven que ya era uno de los grandes expertos internacionales en el mundo de las finanzas empresariales. No en vano, trabajó desde 1989 hasta su muerte, en 2003, en tres de las más prestigiosas entidades financieras del mundo en el sector de la banca de inversión: Lehman Brothers, el Banco de Santander, que patrocina esta edición del Premio, y Citigroup, donde fue Managing Director.

Pero este Premio es también, y creo que así lo habría querido Jaime Fernández de Araoz, un reconocimiento público al trabajo de todos los empresarios y profesionales de la economía financiera que, en España y, sobre todo, en Madrid, han hecho de nuestra Región uno de los grandes centros financieros y empresariales del mundo.

Jaime Fernández de Araoz era eso que, en lenguaje coloquial, llamaríamos un mago de las finanzas, una de esas personas que dedican su actividad profesional a dar vida a proyectos empresariales. Es decir, a encontrar los recursos financieros necesarios para convertir buenos proyectos empresariales en realidades creadoras de empleo y de riqueza.

Y creo que en eso consiste, precisamente, la grandeza de la economía de mercado: en que, gracias a los mercados financieros y a la banca de inversión, todos los buenos

proyectos empresariales encuentran siempre inversores dispuestos a asumir riesgos y a darles vida.

Por eso, creo que la familia de Jaime Fernández de Araoz tuvo una magnífica idea al instituir este Premio, único en su especialidad en España. Un Premio que honra su memoria de la forma que más le habría gustado a Jaime: estimulando la investigación en el campo de la financiación y la gestión empresarial.

Alteza Real,

Hoy vais a entregar este segundo Premio Jaime Fernández de Araoz a María Guadalupe y a Vicente Cuñat, que son los autores de un excelente trabajo de investigación que demuestra algo muy importante: que en las empresas competitivas, el puesto y el salario de los directivos no dependen, en contra de lo que muchos creen, de privilegios o de posiciones consolidadas.

Dependen, en realidad, del mérito y de la capacidad de los directivos, es decir, de lo que los directivos aportan en realidad a la empresa.

Y es que esa es la clave del progreso en las sociedades libres y abiertas: cuanto más alto llegue una persona, mayores serán sus responsabilidades y sus aportaciones a la sociedad. Y, como es lógico, cuanto mayores sean sus méritos, mayor habrá de ser también la recompensa a sus esfuerzos.

Por ello quiero felicitar a los profesores Guadalupe y Cuñat, así como al Jurado del Premio, que ha tenido la difícil tarea de elegir a los ganadores entre 26 excelentes trabajos de investigación empresarial.

Y, finalmente, quiero agradecer a los organizadores y los patrocinadores de este Premio, y especialmente a la familia de Jaime Fernández de Araoz, que me hayan invitado a participar en el acto de entrega de este Premio.

Un Premio que, por la calidad de los trabajos de investigación que se presentan a él, así como por Vuestro apoyo, Señor, ya ha alcanzado una notoriedad que trasciende nuestras fronteras y está llamado a ser uno de los más prestigiosos del mundo.

Esta es, estoy segura, la forma más hermosa de honrar la memoria de vuestro amigo, Jaime Fernández de Araoz, y la que más le habría gustado a él.

Muchas gracias